

EL NUEVO PARADIGMA DE LA SUPERDOTACIÓN Y LAS ALTAS CAPACIDADES

Si preguntamos a alguna persona qué entiende por *superdotado*, seguramente nos responderá que es aquella persona con un CI elevado, e incluso, los más avezados en el tema, nos indicarán que ese CI ha de estar por encima del 130 para considerarlo como tal.

Pero esta concepción únicamente cuantitativa, es en la actualidad obsoleta e incompleta. En realidad, el estudio de la inteligencia humana es relativamente reciente y ha pasado por varios estados. Al inicio primaba el paradigma cuantitativo, basado únicamente en las puntuaciones en los tests, pero estas puntuaciones solamente son indicadores de un talento y no de superdotación.

A través del estudio de la inteligencia humana, este paradigma cuantitativo, se ha ido sustituyendo por el cognitivo y posteriormente por el nuevo paradigma de la superdotación y las altas capacidades.

¿Cuáles son las novedades que aporta este nuevo paradigma con respecto a los dos anteriores?

- La superdotación, no es simplemente una medida cognitiva: Los estudios demuestran que la inteligencia humana está compuesta por diferentes factores en interacción (cognitivos, emocionales y motivacionales).
- Por tanto, las personas con superdotación no solamente tienen una capacidad mayor cuantitativamente hablando, sino que además poseen diferencias estructurales en el cerebro y formas de pensamiento diferentes.
- La inteligencia, además, no se desarrolla de forma lineal, sino que existen momentos clave en el desarrollo para crear nuevos aprendizajes y nuevas conexiones cerebrales.

Entonces, ¿qué criterios diagnósticos debemos considerar para la detección de personas con altas capacidades?

- Debemos abandonar la idea de que es necesario un alto rendimiento académico para dar el diagnóstico de superdotación, ya que, de hecho, existe un alto porcentaje de superdotados (70%) con bajo rendimiento.
- Para un diagnóstico apropiado, será necesaria la intervención de profesionales especialistas en psicología clínica, con el fin de realizar un diagnóstico completo, en el que se tengan en cuenta los factores psicopedagógicos, el juicio clínico y el diagnóstico diferencial de la disincronía¹ del desarrollo y de la interacción cognición-emoción-motivación.

Una vez detectadas, ¿cómo puede el sistema educativo ayudar a estas personas?

- En primer lugar, se debe formar adecuadamente a los docentes en la idea de que el estilo educativo no ha de ser el mismo para todos independientemente de sus características: Cada persona, superdotada o no, posee un estilo de aprendizaje específico y que debe ser considerado de forma particular.
- El sistema educativo no debe basarse en un modelo orientado a cuantificar las respuestas correctas ni en un aprendizaje repetitivo y mecánico. Se deben aplicar las leyes de la neurodidáctica, es decir,

¹ Disincronía: Diferente ritmo de desarrollo de las diversas áreas de crecimiento físico, personal y/o social, típico de las personas superdotadas.

trabajando a partir de los conocimientos del funcionamiento cerebral en el ámbito educativo y centrándose en el proceso de aprendizaje y no en el resultado cuantitativo.

- Atendiendo a estas premisas, el modelo a seguir será el de la escuela inclusiva, en la que cada alumno del grupo recibe una atención personalizada basada en su estilo de procesamiento, y en la que todo el alumnado se beneficia de una adaptación curricular precisa.
- De esta manera, se minimiza la posibilidad del bajo rendimiento escolar, ya que pasamos de poner la atención a las dificultades de aprendizaje, a ponerla en el potencial de aprendizaje de cada uno de los alumnos.
- La interacción permanente de las diferentes capacidades del grupo, el aprendizaje autorregulado y el estudiante entendido como parte activa del aprendizaje fomentarán un espíritu de investigación y aprendizaje intuitivo que ayudará a aumentar la motivación intrínseca y la capacidad de aprender a aprender.

En conclusión, es necesario un diagnóstico integral adecuado para detectar los casos de superdotación, con el fin de que puedan desarrollar todo su potencial de aprendizaje, dentro de una escuela inclusiva que tenga en cuenta las diferencias individuales para poder minimizar el bajo rendimiento escolar.

Departamento de Neuropsicología de **PSICOAT**

Cristina Tortajada Hortelano

Psicóloga col. COPC 11.512